

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguerro.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

En efecto, han ganado en las elecciones belgas el Gobierno de los francmasones, los socialistas y los socialistas: porque también hay socialistas en Bélgica, y no en pequeñas porciones por cierto, que no quieren Rey ni Roque. Pero la victoria de toda esta liberal familia se reduce á cuatro votos más en el Congreso, como quiera que de los colegios electorales representados ántes por los católicos, siete han elegido entre miembros de aquella familia, y de los colegios que ántes habían enviado liberales á la Cámara, tres envían ahora católicos. Pero la victoria no la han obtenido los liberales al primer empuje, ó sea votación primera, en ciudades que consideraban tan suyas como la capital, Gante y Nivelles; lo cual arranca á un corresponsal del *Temps*, diario protestante, ó de sectas, el siguiente gemido:

«Nada he dicho á Vd. todavía de Bruselas, porque, francamente, me da un poco de vergüenza abordar este extremo.

«Bruselas, la capital antigua del liberalismo, en donde los liberales no se atrevían en estos años últimos ni aun á salir de sus cuevas, Bruselas ofrece hoy al mundo el espectáculo escandaloso de un empate entre un liberal y un católico.»

Pero la verdad es que los católicos, en resumidas cuentas, tendrán cuatro votos menos en el Congreso futuro que tenían en el pasado, y que Dechamps, uno de sus jefes en aquel Congreso, no se sentará en este, porque ha sido vencido en Charleroy.

Pero por más que sintamos esta pérdida de los católicos y esta falta en el Congreso futuro del Sr. Dechamps, nos los explicamos; es más, nos parecen lógicas una y otra.

Respecto á la pérdida, la explica en primer lugar, que en la lucha estaba el panderero gubernamental en manos de los liberales, gente que, como es sabido, profesa la máxima de que el fin justifica los medios, y que por consiguiente, así derecho en las tabernas el dinero que saca á los electores para levantar las cargas del Estado, cuando hay necesidad de calentar la opinión pública, como autoriza á los que en las tabernas ha calentado, para que con garrotes y navajas coadyuven al ejercicio libre y espontáneo del derecho de sufragio.

Y los liberales belgas esta vez han usado de estas prácticas de escuela, costeando primero varios miles de borracheras y mandando luego á los emborrachados á silbar, ahullar y romper los cristales de nuestra redacción (*Bien Público*, número del día 11 del corriente), y á hacer lo que relata el expresado diario en su número del 12, en las siguientes líneas:

«El éxito obtenido en esta ciudad (Gante) por el partido liberal, ha sido acompañado de atropellos y desórdenes. Al salir de la casa de ayuntamiento el honorable Van der Brugge Massee, juez en el tribunal de primera instancia, fué asaltado por una turba y empujado brutalmente desde lo alto de la escalera por unos miserables, á los cuales excitaban otros, vomitando mil injurias, terribles amenazas, y enseñando los puños... Otras bandadas de borrachos, dirigidas por los liberales, recorrieron las calles, parándose á vociferar ante los círculos católicos y los conventos.

El Canónigo Van Chrombrughe, antiguo diputado, fué á votar en la segunda elección que decidía el empate, y al llegar á la calle Haut-Port, le asaltó una turba, que le rodeó, prorumpiendo en amenazas y ahullidos, y que quizás le habría asesinado si no hubieran acudido en su auxilio varios católicos, que rechazaron á los liberales.»

Esto por lo que toca á lo lógico que nos parece la pérdida de los católicos, dadas las armas con que los liberales belgas han luchado. Respecto á la derrota del Sr. Dechamps, hay varias causas que la explican, y entre ellas se llevan la primacía en nuestra opinión la pusilanimidad de que dió pruebas este señor durante la crisis ministerial última, y sus flaquezas parlamentarias.

Ha sostenido el Sr. Dechamps polémicas, cuando menos inconvenientes, con el *Monde* y otros diarios católicos, los cuales afirmaban y continuaban afirmando que lo blanco es blanco, y lo negro negro; pues que cuando se mezcla otro tinte, lo más que puede salir es un color tornasolado ó arlequinado.

Las flaquezas parlamentarias del Sr. Dechamps le han extraviado hasta el punto de llevar la contraria á aquellos diarios en asunto que es de sentido común, y por lo visto, los electores de Charleroy han encontrado ahora un distinguido, en cuya virtud han creído que el Dechamps que les sirvió para las elecciones últimas, no les servía para estas. Y cátese usted elegido al candidato liberal... Ni censuramos ni aplaudimos á estos electores, cuando sentimos que el Sr. Dechamps no sea ahora diputado; pero recordamos que, preguntado en Cuba un amigo nuestro acerca de si quería criados de color, contestó: «Si se encuentran blancos, no quiero otros; pero si hay necesidad de elegir entre negros y mulatos, vengan los negros.»

Y por hoy, basta de elecciones belgas, pues que con la tela que dejan cortada, el pueblo belga, los católicos belgas, el Rey belga y los francmasones belgas tienen para hacerse vestidos ó mantas, y nosotros tendremos muchas ocasiones en qué hablar de los trages que vayan saliendo.

El Italia salen y se anuncian cosas muy raras, según se verá por los siguientes párrafos de una carta turinesa que hoy publica *El Contemporáneo*, y que dicen así:

«Se publica en Milan un periódico, la *Cronaca grigia*, que bebe en buenas fuentes como suele decirse. Hace dos meses dió una noticia que sólo encontré increíble. Decía lo siguiente poco más ó menos: «Créese que Garibaldi va á Ischia á tomar los baños, pero no hay tal cosa; está haciendo alistamientos y prepara una gran expedición.»

Tan imposible se creía esto, que todo el mundo se rió de la noticia.

Uno de estos días pasados, la *Cronaca grigia* dió otra noticia de mayor calibre. Hé aquí en resumen:

«Hay muchos que creen que Menebra traerá de Vichy la solución de la cuestión romana, pero lo que traerá será el programa de un golpe de Estado, de un 2 de Diciembre en Turin.»

Veremos si será tan exacta su revelación como la relativa á Garibaldi.

Muy bien podía dárles tentaciones á nuestros ministros el buen éxito del Príncipe Cuza.

En la *Gazeta del Popolo* se lee la siguiente reflexión:

«El señor presidente del Consejo va á casarse. ¿Cómo podrá meditar un golpe de Estado en su luna de miel?»

He oído á un personaje repetir y completar una frase de lord Palmerston. Dijo este en el *Foreign-Office*: la antorcha de Polonia no será la que prenda fuego á la Europa, pero quizá lo sea la cerilla del Schleswig-Holstein: á lo cual ha añadido el personaje en cuestión: Ni la antorcha ni la cerilla pondrán fuego á la Europa, pero puede que lo haga la antorcha del himeneo de M. Minghetti.

Dejemos estas bromas á un lado, y digamos que habiendo resistido Víctor Manuel en 1850 y 1851 á todos los consejos que se le dieron sobre que retirara el estatuto de Carlos Alberto, se negó con lealtad, y que no será ciertamente cuando este talismán le ha proporcionado una gran parte de Italia cuando le suprima ó modifique.

Sin embargo, en medio de las dificultades presentes, y con la irritación ocasionada con 30 grados de calor, se le han escapado palabras coléricas en el penúltimo Consejo de ministros, lo cual, no obstante, no revela ningún proyecto liberticida.

TELEGRAMAS.

PARIS, 15 (por la mañana).

El *Monitor* contiene un decreto para el aumento de la dotación concedida á los Sacerdotes ancianos, y una lista grande de numerosas condecoraciones.

El *Constitutionnel*, diario imperialista oficioso, ha estampado esta mañana un artículo de fondo muy ilusorio sobre la inauguración del ferrocarril del Norte de España, celebrando que el Rey de España viniese á Francia, y vaticinando á la vez en lo venidero sucesos dichosos para los dos países, después de un acontecimiento tan trascendental y favorable.

El periódico el *Pays*, diario también imperialista y muy en favor en la corte, celebra dicho asunto y lo pondera desde el punto de vista de la civilización y de la política.

Mañana, con motivo de la fiesta del Emperador, los diarios franceses no saldrán á luz.

Del Perú se han recibido noticias manifestando la fuerte oposición que allí reina contra España. Dicen que hace todos sus esfuerzos para coaligar contra España á todos los Estados del Sur, llamando á la gente á las armas, fomentando suscripciones nacionales y organizando voluntarios.

NEW-YORK, 6.

El general Grant atacó á Petersburg, pero fué rechazado con pérdidas considerables, valuadas, según los partes oficiales, en 5,640 hombres.

El general Hood atacó las posiciones de Sherman, pero fué también rechazado.

Treinta y cinco mil confederados han quemado á Chambersburg, y luego han abandonado á Pensilvania, invadiendo en seguida á Maryland, y ocupando á Hagerstown.

Se dice que Farragut atacó á Mobile con buen éxito.

Cunde también el rumor de que Grant se ha replegado sobre Washington.

El oro está á 260 3/4.

MÉXICO, 22 de Julio.

El Emperador Maximiliano ha aceptado la sujeción del general Uruga.

Escríben de París con fecha 13:

«En mi carta del día 11 del presente mes os he indicado las nuevas tentativas hechas por el duque de Morny y MM Rouher, Thouvenel y de La Valette, con objeto de inclinar al Emperador á que modifique

su política en sentido más italiano, y á reemplazar á M. Drouin de Lhuys durante su corta excursión por Italia. M. Rouher ha escrito al Emperador una carta apremiante, aconsejándole que salga cuanto antes de su funesta inacción, y que no permita más tiempo que M. Drouin de Lhuys dirija los negocios exteriores.

Al escribir esta carta, el ministro de Estado ha dado prueba de poco tacto: un hombre político debe conocer el carácter de su Soberano, y no intentar inoportunamente que marche cuando su voluntad es de permanecer inmóvil. M. Rouher y sus amigos han hecho una mala campaña. El ministro de Estado no oculta su derrota á los más íntimos, diciéndoles que no debe intentarse nada hasta nueva orden para modificar la política del Emperador y derribar á monsieur Drouin de Lhuys, que goza de más favor que nunca.

M. Rouher se muestra muy disgustado con este motivo y también por causa del lenguaje que con él ha usado el Emperador; el ministro trata de retirarse, pero no lo hará. Es afortunado, y practica la máxima de que más vale pájaro en mano que ciento volando.

Durante su permanencia en Vichy M. Behoc ha sido agasajado por el Emperador, lo cual indica que pudiera muy bien sustituir á M. Fould, si este persiste en su retirada.»

El Gobierno de Berlín ha licenciado á todos los hombres llamados últimamente al servicio de las armas y que excedan del contingente ordinario del ejército activo. También han recibido sus licencias las tropas *landwehrs*, que se incorporarán al ejército permanente, á no ser que prefieran continuar en las filas.

La *Gaceta de Baviera* dice que el Gobierno de Munich no ha dirigido ninguna proposición á la Dieta respecto á la cuestión de Rendsburgo, pues que se ha limitado á dar instrucciones á sus representantes en la Dieta para que trabajen enérgicamente en el seno de la comisión central á fin de que las cosas vuelvan á su antiguo ser y estado.

Al participar la *Gaceta de la Cruz* que han sido puestos en libertad los prisioneros daneses, añade que de éstos permanecerán sin embargo en rehenes doce, elegidos entre los más notables de aquellos, hasta tanto que el Gobierno de Copenhague devuelva la libertad á los presos políticos.

El ejército danés iba á ser concentrado casi todo entero en Copenhague y en los cuatro bailios de Seeland, en Frederiksburgo, Holvet, Serve y Prestoa. Así lo tendrá el Gobierno á su disposición.

Los regimientos formados en el Schleswig, el Holstein y el Lanemburgo han sido licenciados. Gran número de oficiales pertenecientes á estos regimientos han pedido servir en el ejército danés, favor que se cree les será concedido.

La *Gaceta de Moscú* inserta una correspondencia de Varsovia, de la cual tomamos los siguientes párrafos:

«Varsovia ha recobrado la plenitud de la vida que pertenece á las grandes ciudades. Tiene el teatro francés; tiene buenos acróbatas en el Valle Suizo; tiene música en el jardín de Sajonia y en el parque de Larioski. El público afluía á todas partes; pero más que á ningún otro punto se dirige una vez por semana á la estación del ferrocarril que va de Varsovia á San Petersburg.

Este paseo á la moda reune cada vez de 4,000 á 8,000 personas. También allí hay música, pero de un

género especial: son lágrimas, sollozos y gemidos. Este paseo, esta diversión, esta fiesta, lo que queráis, se llama: los adioses á los criminales políticos deportados.

La moda se ha introducido no hace mucho por los agitadores. Aunque se trate de ocultar el día en que marchan los deportados, Varsovia lo sabe, y acude en masa á los alrededores de la estación.»

Vuelven á correr voces, desmentidas por la *France* la primera vez que circularon, de que se está en tratos para enagajar este periódico á los banqueros judíos de París, Sres. Emilio Pereire é Isaac Pereire.

Si los Estados del Sur de América en 1860 estaban esperando una ocasión favorable para romper con el Norte, y esta se la proporcionó la elección de Lincoln, hoy los del Noroeste se encuentran en el mismo caso, y difícil será que la elección de presidente, que se va á verificar en Noviembre, no les dé un pretexto para ello. La idea que hace cincuenta años concibió Aaron Brown, hoy se acaricia y propaga por todas partes, habiendo tomado crecidas proporciones con el ejemplo del Sur. Los caballeros del círculo de oro se agitan en las presentes circunstancias más que nunca, y Vailandighan ha levantado casi abiertamente la bandera. Si Lincoln es reelegido, de seguro la emancipación ó separación se realiza. La nueva Confederación comprendería entonces probablemente los Estados del Ohio, Indiana, Illinois, Michigan, Wisconsin, Minnesota é Iowa, cuyos límites naturales serían por el E. el Ohio, y por el O. el Missouri, dos ríos que van á desaguar en el Mississippi, mientras por el Norte les servirían de frontera natural los grandes lagos. Esta Confederación tiene en su favor sobre la del Sur estar más distante de Washington y haber recibido del Gobierno si se quiere, mayores motivos de queja por las extorsiones que con pretexto de la guerra se han cometido en aquellos Estados. Además, muchos de sus diputados han firmado el manifiesto que por los demócratas se dió en Washington, enumerando los principales abusos del Gobierno é infracciones de la Constitución, y demostrando la necesidad de que se constituya la Unión bajo las condiciones que se hallaba ántes de la guerra, como las únicas naturales.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE AGOSTO DE 1864.

En estos días ha dado vuelta por todo el periodismo un párrafo donde se anuncia estarse imprimiendo un folleto, que llevará por título *La Unión Mondrúquia*, y en el cual, según, sus heraldos, «se hace un llamamiento á los elementos conservadores para que por medio de la unión puedan combatir los elementos revolucionarios.»

Ni más noticia tenemos sobre el tal folleto, ni por consiguiente puede ser nuestro ánimo hablar directamente de él. ¿Cómo hablar de lo que no se conoce? Pero bástanos la forma con que ese opusculo aparece anunciado para hacer con motivo de ella algunas observaciones que acaso lleguen todavía con oportunidad á oídos de su autor.

Evidentemente éste, quien quiera que sea, es una persona de buena intención, pues que se propone «combatir los elementos revolucionarios»—y escoge como medio—«la unión de los

parar á manos de uno que, después de apurarlo, lo agarró del cuello, y dándole un par de vueltas, lo tiró contra el suelo gritando: «¡Viva la mortandad!»—y después de decir estas palabras, se puso á entonar una canción inmundicia, en la que á coro le acompañaron todos los demás bribones, sus compañeros. Aquella infernal cantinela vino á turbar la silenciosa soledad de las calles, juntándose al ruido de las voces el sonido de las campanillas, el chillar de los carros, y las ruidosas pisadas de los hombres y caballos, y retumbando en el interior de las casas de manera que angustiaban el corazón de sus habitantes.

¿Qué cosa habrá que en ciertas ocasiones no pueda servir de algo? El momentáneo y pasajero apuro de Renzo le hizo más que tolerable la compañía de aquellos muertos y de aquellos vivos, y era ya música casi agradable á sus oídos la que le evitaba la repugnancia y el disgusto de conversar con gente tan abominable. Todavía entre azoroso y revuelto, daba gracias á la Providencia por haberle sacado de aquel conflicto sin haber recibido, ni haber hecho daño alguno, y le pedía que le ayudase ahora á libertarse de sus mismos libertadores. Por su parte iba en acecho, ya volviendo la vista hacia aquellos desalmados, ya mirando la calle para encontrar la ocasión de escurrirse á la sordina sin dárles margen á meter bulla, ó á algún escándalo que diese en qué sospechar á los que pasasen.

Cuando hé aquí que, al volver de una esquina, le pareció conocer el paraje en que se hallaba, y exa-

minándole con más atención, le reconoció por más de una señal. Era justamente el caso de Puerta Oriental; aquel mismo por donde unos veinte meses ántes había entrado muy de espacio, y por donde había salido luego más que de prisa. Acordóse al momento que por allí se iba en derredura al lazareto; y él hallarse casualmente en el camino que buscaba, sin haber practicado diligencia alguna por su parte, lo tuvo por un beneficio especial de la Providencia, y por un presagio feliz para lo restante. En esto venía hacia los carros un comisario, dando voces á los sepultureros para que parasen, y no se para qué otra cosa. Lo cierto es que hicieron alto, y la cantinela se convirtió entónces en una confusa algazara. Uno de los sepultureros se había bajado del carro en que estaba Renzo, y este, diciendo al otro: «Os doy gracias por vuestra caridad, Dios os lo pague», se deslizó por el lado opuesto.

—«Anda, anda, pobre untadorcillo, contestó aquel; no serás tú seguramente el que despuebles á Milan.»

Por fortuna, nadie había que pudiese oírlo, y como el convoy se había parado en la acera izquierda del caso, tomó Renzo la derecha, y consiéndose á la pared, siguió trotando hacia el puente; pasóle, siguió la calle del Borgo, reconoció al pasar cerca de él, el convento de los Capuchinos; cerca de la puerta vio sobresalir el ángulo del lazareto, y al salir por el postigo, se presentó á su vista la escena exterior de aquel recinto, que no siendo sino un

—¿Has venido á guarecerte bajo la protección de los sepultureros? le dijo uno de los que iban en el carro... Pues haz cuenta que estás tan seguro como en la iglesia.

Al acercarse la terrible hilera de carromatos, la mayor parte de los enemigos volvieron las espaldas se marcharon; pero sin dejar por obstante de gritar: «¡Al untador! ¡Cogerle!»—Algunos sin embargo, se retiraban con más lentitud, y de cuando en cuando se detenían apretando los dientes, y amenazando con gestos al muchacho, el cual por su parte contestaba enseñándoles los puños cerrados con ademan amenazador.

—Déjame á mí, verás ahora; le dijo uno de los enterradores; y arrancando de encima de un cadáver un pedazo de trazo asqueroso, le hizo un nudo aprisa en una de las puntas, y agarrándole por la otra á manera de honda, aparentó quererle arrojar contra aquellos obstinados, diciendo á gritos: «¡Aguarda, canalla, aguarda!»

Horrorizados con esta amenaza, dieron todos la vuelta corriendo como alma que lleva el diablo, de modo que Renzo ya no vió menearse sino talones y pantorrillas.

Los sepultureros celebraron con algazara y risotadas el triunfo, y acompañaron con voces de escarnio á los fugitivos.

—Ya ves tú, dijo á Renzo el mismo sepulturero que le había hablado ántes, cómo nosotros sabemos defender á la gente de pró: cada cual de nosotros vale por ciento de esos cobardes.

«elementos conservadores», — dando á esta union por fórmula y vínculo la Monarquía.

Cierto, en una nacion monárquica como lo es la nuestra, y donde por añadidura ocupa el Trono una dinastía tradicional, no carece de lógica proclamar como vínculo de union y bandera de los conservadores á la Monarquía, tanto más cuanto es notorio que los revolucionarios de España dirijen inmediatamente y por de pronto sus ataques, unos contra la institucion monárquica, y otros contra la dinastía: al primero de estos grupos pertenecen en comun los demócratas, y al segundo los agentes y auxiliares, quienes quiera que sean, del *iberismo*.

Dicho, pues, se está que cuando quiera y como quiera que llegara á realizarse en España una union sinceramente monárquica, podrian quedar de hecho y por lo mismo adunados los elementos conservadores y en aptitud de combatir á los elementos revolucionarios.

Pero la lógica es de suyo una potencia muy exigente, y acaso no quedaria satisfecha con esta fórmula, cuyos términos adolecen de cierta vaguedad que hace necesarias ciertas explicaciones. Ejemplos: ¿Caben en una *union monárquica* aquellos liberales no demócratas, sino partidarios de la Monarquía, pero que sin embargo quisieran trasladar á otra dinastía la posesion del Trono?—¿Ha de contarse entre los *elementos conservadores* á la determinada fraccion liberal que á sí propia se apellida con este nombre, ya de suyo equivoco?—¿Qué cosas, qué personas, qué doctrinas, qué instituciones han de ser contadas en el número de eso que en comun se designa con el vago nombre de *elementos revolucionarios*?

Indudablemente, cuantos no quisieran entrar á ciegas en esa proyectada *union monárquica*, habrian de pedir explicaciones acerca de todos estos puntos, entre otros motivos porque todas esas fórmulas empleadas para definir la tal *Union* son de suyo equívocas, y de hecho, respecto á su verdadero sentido, existe cabalmente una confusion que más de una vez ha servido de tema á nuestros pobres discursos. Importa mucho, por lo mismo, al pensar y actuar esta clase de proyectos, usar de fórmulas claras, perfectamente definidas en el comun lenguaje, y que por el sólo hecho de no prestarse á tergiversacion alguna, lleven en sí la famosa ventaja de determinar desde luego los campos que se intenta dividir y de evitar por consiguiente un nuevo germen de confusiones.

Pues esta inmensa ventaja puede lograrse á muy poca costa, porque, gracias á Dios, en el orden general de la tecnología filosófico-política, y en nuestro rico idioma castellano, tenemos palabras con que expresar perfectamente los conceptos que sin duda inspiran al autor del folleto mencionado. La cosa es muy fácil.

¿Qué se propone ese autor? Los anunciantes de su opúsculo nos dicen que se propone «combatir los elementos revolucionarios.»—Perfectamente. ¿Cuál es, por tanto, el procedimiento que la lógica le dicta? Está muy claro: si su propósito es combatir *absolutamente* el *absoluto* mal de la revolucion, su primer medio debe ser buscar la fórmula *absolutamente opuesta* á la revolucion.

Y cuál es esta fórmula? Claro está tambien: es la que contenga en sí aquellos principios que la revolucion combatia *absolutamente*.

Ahora bien: ¿combate la revolucion *absolutamente* á la Monarquía? No. Y la prueba perentoria y concluyente está en que hay muchos revolucionarios monárquicos, y algun Monarca, más de uno por desgracia, revolucionario. La razon íntima de este fenómeno es que la Monarquía, considerada en sí misma, es decir, sin relacion alguna á las especiales circunstancias que pueden hacer de ella una institucion necesaria, indispensable, esencial al orden de determinadas sociedades, no es más ni menos que una *mera forma política*; forma en sí la

más perfecta, y desde luego la más simpática á los católicos, pero forma al fin, y nada más que forma. De aquí la posibilidad de que en concepto de mera forma, no solamente no esté vinculada en ella la esencia del orden social, sino que alguna vez haya servido y sirva más eficazmente que otra ninguna forma á los intereses de la revolucion. De aquí el hecho, anómalo en la apariencia, pero tan posible, por desgracia, en la realidad, de que se haya visto y se siga viendo más de una vez consorcio íntimo entre alguna Monarquía y la revolucion.

La Monarquía, pues, no es fórmula *absolutamente opuesta* á la revolucion.

¿Lo será, por ventura, esa otra expresada con la frase: *elementos conservadores*? Tampoco. Y la razon no es menos obvia. En una sociedad donde la revolucion haya trastornado hondamente los principios sociales, el ser *conservador* es cabalmente la mejor manera de ser revolucionario. Y justamente esto explica el hecho de que en determinadas épocas y sociedades se designen á sí propios con ese equívoco nombre partidos y personas á quienes la revolucion está muy lejos de combatir *absolutamente*.

¿Cuál es, por tanto, volvemos á preguntar, la fórmula que contenga en sí principios de aquellos que la revolucion combate *absolutamente*?

Buscad cuanto os plazca: registrad la historia, consultad á la razon: esa fórmula no es más que una, porque no puede ser otra: esa fórmula es el *Catolicismo*.

Con este sólo no transige ni puede transigir la revolucion, porque es el único que la niega y la condena absolutamente. Por eso en el principio, en el medio, y en el término de todos sus movimientos, la revolucion no tiene otro blanco primordial de sus ataques sino el *Catolicismo*. Por eso la revolucion es monárquica contra la república allí donde espera que un Monarca será más enemigo del *Catolicismo* que el Gobierno republicano. Por eso se proclama republicana ó parlamentaria (que el parlamentarismo no es sino republicano vergonzante) allí donde presume que la monarquía ha de ser católica. Por eso, en fin, y para decirlo de una vez, la revolucion acepta toda especie de forma política y de constitucion social, no pidiendo á todas y cada una sino que hagan guerra encarnizada é implacable al *Catolicismo*.

No podía ser otra cosa. La revolucion, tomada en su más lato sentido, que es el más propio, es ante todo y sobre todo, rebelion contra el derecho divino en nombre del puro derecho humano; y el *Catolicismo* es, por el contrario, proclamacion teórica y actuacion perpétua de la soberanía del derecho divino contra la ambicion absurda y sacrilega del puro derecho humano.

Hé aquí cómo el *Catolicismo* es á la revolucion exactamente lo que lo blanco á lo negro, lo que la luz á las tinieblas, lo que la verdad á la mentira, lo que el bien al mal.

Y como quiera que esto que son respectivamente el *Catolicismo* y la revolucion, lo son de una manera *absoluta*, hé aquí cómo y porqué la única fórmula *absolutamente opuesta* á la revolucion, ha sido, es y será perpétuamente el *Catolicismo*.

Por consiguiente, cuando quiera que de buena fe se intente fundar una union cuyo fin sea «combatir los elementos revolucionarios»,—su verdadero nombre, su nombre verdaderamente comprensivo, verdaderamente claro, inequívoco, inaccesible á todo género de tergiversacion ni confusiones, es *Union católica*.

Esto nos ha ocurrido sobre el particular; y como aquí estamos cabalmente nada más que para decir lo que nos ocurra, dicho se queda, y la paz sea con todos.

GAVINO TEJADO.

Ayer dimos ya algunas noticias recibidas por el último correo del Pacífico, y continuamos las que hemos visto en varios periódicos de la corte:

«Ayer recibimos los periódicos de Lima, traídos por el último correo, que alcanzan hasta el 13 de Julio.

El partido exaltado se mostraba muy irritado contra el Gobierno, pues se consideraba en la opinion general como un hecho próximo á realizarse el arreglo de la cuestion hispano-peruana. Decíase que los agentes españoles saludarian la bandera de la república, mas en cambio el Perú quedaria obligado á pagar una *supuesta*, pero *ingente* (sic) deuda.

Acusábase á aquel Gobierno de haber consentido que los empresarios del contrato de *conversion y amonedacion*, de acuerdo con los empleados de la casa de moneda, habian emitido á la circulacion fuertes cantidades de moneda feble, y por tanto falsificada.

Otro de los cargos que se le hacian era que, autorizado por la comision permanente del Cuerpo legislativo para levantar un empréstito de 50 millones de pesos destinado únicamente al caso de guerra con España, decretó un anticipo de 10 millones que no produjo resultado alguno, y que reunió sin embargo por contratos particulares onerosísimos.

Dicho anticipo se halla consumido ya, sin haberse empleado en los tan decantados armamentos, y ahora á fin de proveer de estos, el Gobierno peruano habia mandado á Inglaterra á dos comisionados para negociar el completo del empréstito, ó sean cuarenta millones.

En las islas de Chinchas continúa prohibido exportar material de guerra y cualquier otro objeto necesario al aprovisionamiento de las tropas, y tambien se prohibe introducir material de guerra. Los reglamentos de las aduanas que existian antes de la guerra han vuelto á ponerse en vigor.

A medida que el tiempo pasa, las repúblicas hispano-americanas van reconociendo la justicia con que España obra en sus relaciones con el Perú. La famosa liga se ha deshecho por sí sola, y á los arcaques irreflexivos sucede el conocimiento exacto de la situacion.

El Congreso de Chile ha declarado que no habia razon para intervenir en la cuestion peruana, porque España se habia apoderado de las islas Chinchas como fuerza, y no por conquista.

Los demás Estados de la América del Sud habian decidido tambien no auxiliar al Perú.

En Lima los alistamientos de voluntarios para hacer la guerra á España eran nulos.

En Nueva-Granada habian ocurrido desórdenes.

El representante de Francia no habia obtenido todavía la satisfaccion prometida por los insultos al cónsul francés en Panamá.

La *Política* escribe una persona, que segun dice nuestro colega es muy ilustrada y muy competente en asuntos diplomáticos, y entre otras cosas dice lo siguiente:

«Todos los que siguen con interes las cuestiones pendientes entre esta república y España, convienen en un punto esencial, y es, en que las causas de las dificultades que siempre han opuesto los gobiernos peruanos á solicitar el reconocimiento de la independencia del Perú y á ratificar el que hace algunos años ajustó el Sr. Osmá, es su repugnancia á reconocer la deuda nacional en favor de España, que no bajará de cuarenta millones de pesos, ó sean ochocientos millones de reales. Sin embargo, entre las personas competentes, es general la creencia de que España no dará por terminada la querrela actual sin que sea reconocida esa deuda, en la que no se hallan incluidos los créditos de particulares que tambien ascienden á una cantidad considerable.»

La *Política* añade por comentario que, á pesar de lo autorizado de la carta, no da completo asenso á la importante indicacion que en ella se contiene, porque no tiene otros datos para juzgar de su exactitud.

En Lima ha empezado á ver la luz pública un boletín marítimo, en el cual hallamos las siguientes noticias de nuestra escuadra y de los movimientos de la flota peruana:

«En la noche del sábado 30, el vapor nacional *Quito* (hoy *Chalaco*), salió de nuestro fondeadero para practicar un reconocimiento en las islas, el que verificó, pudiendo aproximarse hasta cuatro millas al Oeste de ellas.

En efecto, este buque llegó á las islas el domingo á las seis de la mañana y encontró en el mar de ellas á la fragata *Triunfo* á la vela como diez millas al Norte.

La *Triunfo* puso al momento en movimiento su máquina y empezó á dar caza al *Chalaco* tratando de cortarlo, pero el *Chalaco*, aprovechando su mayor andar, pudo evitar esto, efectuando ámbos buques diversos movimientos, el primero para aproximarse á las islas, y el otro para cortarle su retirada al Norte.

El comandante del *Chalaco* dice haber reconocido desde la distancia en que pudo colocarse, á los tres grupos de buques en las islas del Norte, la del Modiolá y la del Sur, no viendo á la fragata *Resolucion* ni al *Covadonga*, poniéndose en seguida á navegar al Norte, seguido por la *Triunfo* por más de 30 millas en que la perdió de vista.

El 2 llegó la goleta nacional mercante *Caballo Marino*, salida el 30 de las islas, y su capitán comunicó que habia dejado en ellas la *Resolucion* y á la *Triunfo*, la primera con masteleros calados, fondeada á la parte de Este de la isla del Norte y la *Triunfo* á la vela. Esta posicion de la *Resolucion* puede haber impedido ser descubierta por el *Chalaco*, interceptada como estaba de él por el grupo de buques del lado del Norte y por la misma isla por el Oeste.

En el mismo día 2, á las dos y media de la tarde, salieron á probar su andar los vapores *Chalaco*, *Lerundi* y *Tumbes*, y regresaron á las seis, teniendo una gran ventaja en su marcha el primero sobre los otros.

Este hecho dió lugar al falso rumor de que nuestra escuadra habia salido con direccion al Sur.

El 3, á las cuatro de la tarde, fondeó en la bahía del Callao la fragata inglesa de guerra, *Leander*, de 50 cañones, procedente de Valparaíso. Este buque pasó el 2 por la noche muy cerca del fondeadero de las islas Chinchas, y anuncia que al momento de ser avisada por una de las fragatas españolas, tocó esta *zafarrancho* é hizo señales con cohetes, las que fueron contestadas por otro buque al otro lado de las islas, que supone sea la otra fragata española. La *Leander* siguió de largo con rumbo al Callao.

En la mañana de hoy, 4, se ha sabido que al aparecer de ayer se vió fondear cerca de la isla de San Lorenzo una goleta que el buque de guardia debe haber reconocido.

Por lo demas, los trabajos de las baterías del puerto del Callao continúan perfeccionándose de día en día, organizándose activamente su servicio. Aprovechando del entusiasmo del pueblo, *Chalaco*, se ha tripulado el ponton *Plaza* con matriculados fletados, que sirven su batería con el celo y la decision que han probado en otras ocasiones.

Respecto al *Monitor*, su director el Sr. Ramos continúa el trabajo con una actividad y perseverancia admirables.

Como se ve, nuestros aprestos marítimos no pueden encontrarse en mejor estado, gracias á la constancia y desvelos de las autoridades encargadas de dirigirlos.

Insertamos tambien á continuacion la siguiente carta que hemos recibido:

PANAMÁ, 18 de Julio.

Mi apreciado amigo: El vapor del Pacífico, confirmando con los papeles que trae hoy lo que se anunciaba el mes último, nos trae la seguridad de que Chile, satisfecho con que la posesion de las Chinchas sea por reindiancion, sino en garantía, ha manifestado ya al Gobierno de Lima que en nada contare con él, pues no tenia motivo ya para indisponerse con España. Ya sabe Vd. que los chilenos son los ingleses del Pacífico: *Al negocio*, y nada más.

En cambio, el Gobierno de Santiago, indignado como el del Perú, por el despotismo que está ejerciendo en el Ecuador el presidente García-Moreno, parece que ha facilitado gustoso, bajo mano, algunos buques y armamento que tenia preparado, al general Urbina, presidente que fué del Ecuador, para que lleve á cabo su expedicion en apoyo de la revolucion general, que es inminente en esta última República.

Ni puede ser de otro modo: el sistema del látigo está en su auge en Guayaquil y Quito contra militares y paisanos. Ha habido ciudadano á quien por sospecha de conspiracion hizo administrar el Sr. G. Moreno hasta 500 latigazos, dejándole muerto en tierra, y estuvo á punto de infamar por segunda vez con la pena del látigo á un general (Right),—y eso que es de la independendencia—salvado á éste la amistad de Flores.

Previsor Flores, y viendo que llega su última hora, pues ya no puede conjurar el odio de todos, ha hecho hacer español á un yerno suyo, Pedro P. García Moreno, que es hermano del presidente, y á varios ami-

gos suyos en Quito, los Sres. Aguirre, que antes de españoles quisieron ser yankees y franceses sin poderlo ser.

Llamo la atencion de Vd. sobre la trascendencia de este hecho: pues al abrir la mano nuestro Gobierno en hacer españoles á nietos y biznietos de compatriotas nuestros, que siempre se han distinguido por su odio á España y hoy se acogen á nuestras banderas en temor de las revoluciones, para cubrir sus intereses, no hace sino echarse encima gratuitamente, inmensas complicaciones para lo porvenir: ¿A qué, por ejemplo, declarar español al hermano del actual Presidente, comerciante acaudalado, expuesto á sufrir vejaciones el día muy próximo en que no esté ya su hermano en el poder? ¿No valia más concentrar la energía (si la hubiera), en restauracion justas de españoles, arruinados hoy y casi abandonados por España, en este país, merced á la sofistería y engaños del Gobierno-Moreno y los que le han precedido? Restauracion hay, como la de los señores Jané y otros, cuyo estado asusta, ¿A buen seguro que de haber sido dicha casa francesa ó inglesa, ya estaria reintegrada?

Hoy nos dice *La Democracia* que más que eludir la cuestion con salidas bufonas y truhanescas (lenguaje culto democrático), valia más que condenásemos la injusticia del secuestro ó la defendiésemos abiertamente y con franqueza. No hay medio de entenderse con *La Democracia*; está visto. Pero venga Vd. acá, bendito: si empezamos por negar que haya tal secuestro, como afirmamos los revolucionarios, ¿á qué viene que defendamos la justicia ó injusticia del secuestro? Nosotros, por otra parte no justificamos más que lo que justifica la Iglesia; y como lo ocurrido con el niño Caen se ajusta á sus disposiciones, justificamos y defendemos lo que los revolucionarios llaman calumniosamente secuestro. Ahora bien, ¿justifica y defiende *La Democracia* las disposiciones de Benedito XIV y las demas de la Iglesia para casos como el del niño Caen ó sea relativamente á los Catecúmenos?

Un piadoso corresponsal de *La Democracia* cuenta á su manera la aparicion de una fuente milagrosa en la iglesia de Santa María en Lucina, en Roma; el chisto de este caso está en que no existe en Roma ninguna iglesia titulada de Santa María en Lucina. Se lo advertimos á *La Democracia* para que exija de su corresponsal de Turin un poco más de exactitud en sus noticias.

A las seis de la tarde de anteayer, ha llegado al puerto de Vigo el vapor correo *Isla de Cuba*, en catorce días y diez y seis horas de navegacion.

Hé aquí los despachos que nos adelantan las noticias traídas por este buque:

VIGO, 14.

«Esta tarde á las seis y media ha entrado en este puerto el vapor correo de la Habana.»

VIGO, 15.

«El vapor correo de la Habana trae noticias de Monte-Cristi del 24 de Julio; de Puerto Plata del 25, y de Santo Domingo del 20. No se habia emprendido ninguna nueva operacion; pero esta paralización y el desaliento que se notaba en los rebeldes, se consideraban allí como síntomas precursores de algun favorable acontecimiento.

Respecto á procesamiento del teniente y sargentos de Saboya, y demas negocios conexos al mismo, seguimos, conforme á nuestro propósito, extrayendo las noticias que hallamos en otros diarios.

Las de hoy dicen así:

«Decididamente el jueves es el día señalado para celebrar el consejo de guerra que ha de dar su fallo en la causa que se sigue al teniente y tres sargentos segundos del regimiento de Saboya.

«La causa se halla aun en poder de los defensores de los reos. Anteayer estuvo en poder del comandante Sr. la Guardia, defensor del teniente Sr. Baena; y ayer la habrá despachado tambien el teniente señor

—Ciertos; puedo decir que os debo la vida, y os doy las gracias, respondió Renzo.

—No hay de qué, amigo, replicó el sepulturero; tú te lo mereces; pues bien se ve que eres un guapo mozo. Haces bien en untar á esa canalla: óntalos bien, y acaba con ellos; que nada valen sino cuando están muertos: en premio de la vida que hacemos, nos maldicen á todas horas, y están diciendo que acabada la peste, nos han de ahorcar á todos... Pero á bien que antes se han de acabar ellos que la peste, y los sepultureros han de quedar solos para cantar la victoria y pasarse buena vida en Milan.

—¡Viva la peste, y muera la canalla! exclamó el otro, y con este maravilloso brindis, se echó á la boca el frasco, teniéndolo con las dos manos, y entre los traqueteos del carro se humedeció bien el gaznate. Ofreciéndoselo luego á Renzo, le dijo: «Toma, bebe á nuestra salud.»

—Os la deseo de corazón, contestó Renzo; pero muchas gracias: no tengo gana de beber ahora.

—¡Brava medrana te has chapado, segun parece! dijo el sepulturero. Se me figura que eres tú poco hombre: es menester otro desparpajo para ser *untador*.

—Déjalo. Cada uno se ingenia como puede, dijo el otro sepulturero.

—¡A ver, alórgame acá ese frasco! dijo uno de los que iban á pie al costado del carro; que quiero echar otro trago á la salud de su dueño, que se halla aquí en esta famosa carnicería: allí, allí me parece que va; en ese otro carruaje... Me alegro de lle-

Apénas habia dado Renzo algunos pasos por el lado meridional del edificio, cuando se levantó una gritería extraordinaria y se oyeron las voces lejanas de—«cuidado, tenedle, tenedle.»—Pónese Renzo de puntillas, atisba adelante, y vé venir á escape un mal rocio, montado por un gijete de peor traza. Era un frenético que, viendo aquel animal suelto cerca de un carro, montó en él, y golpeándole el cuello á puñetazos, y los hijares con los talones, le arreaba con furia. Seguióle algunos sepultureros dándole voces, y oscurecia el cielo el polvo que levantaba.

De esta manera, aturdido Renzo, y cansado ya de ver tantas lástimas, llegó á aquel recinto, en donde eran quizá en mayor número las que habia reunidas, que cuantas encontró diseminadas en todo el espacio que tuvo que andar. Asomóse á la puerta, se metió debajo del pórtico, y quedóse allí algunos instantes inmóvil.

pequeño indicio de lo que pasaba en su interior, era sin embargo un cuadro inmenso, variado é indescriptible.

Por la extension de los dos costados que se descubren mirando desde aquel punto, todo era un enjambre, un flujo y reflujo, un continuo tropel. Enfermos, que á bandadas eran conducidos al lazareto, y de los cuales muchos estaban sentados, ó tendidos en las dos orillas del foso que corre por ámbos lados del camino, unos por faltarles las fuerzas para entrar en el recinto, y otros por haber salido desesperados, y no haber tenido aliento para pasar más adelante. Otros enfermos vagaban á la desbandada como estóldos, y no pocos habia faltos enteramente de razon. Quién, enfervorizado, estaba contiendo sus cuitis á otro, que oprimido por el mal, apénas le escuchaba: quién desvariaba furioso, y quién risueño en apariencia, estaba como quien asiste á una diversion; pero la especie más extraña y ruidosa de aquella triste algarazra, era un canto alto y continuado, que, aunque parecia partir del bullicioso concurso, sobresalía sin embargo de todas las demas voces, una cancion popular de amor festivo y jocoso de las llamadas pastorelas. El que con el deseo de saber quién en medio de tanta afliccion podia estar alegre, hubiera caminado en direccion del punto hacia donde sonaba la voz, habria visto á un infeliz, que sentado tranquilamente en la orilla de la alberca que lame los muros del lazareto, cantaba á voz en grito mirando hacia arriba.

varle de paseo en coche, aunque no sea más que por el buen vino que tenia embotellado en su bodega...

Al decir esto, con una sonrisa tan atroz como maligna, señalaba el carro que iba delante del en que estaba el triste Renzo; y revistiendo luego su cara de demonio con una gravedad más horriblemente grotesca que la anterior sonrisa, inclinóse sobre el carro á que habia señalado, y dirigiéndose á uno de los cadáveres dijo:—«Con perdón de su señoría: justo es que un pobre sepulturero disfrute algo de su bodega. Ya vé su señoría la vida que hacemos; y eso que nosotros somos los que le hemos colocado en ese suntuoso coche para llevarle á que pasee un poco. Además, á los señores les hace daño el vino; pero nosotros tenemos siempre buen estómago.

Y entre las carcajadas de los compañeros, agarró el frasco, y se le llevó á la boca; pero antes de beber se volvió á Renzo, y con tono entre de compasion y de desprecio, le dijo:

Sin duda el diablo con quien has hecho pacto, debe ser muy jóven, porque á no haber sido por nosotros, hoy te las habias hallado:—y entre risotadas y burlas se echó el frasco á pechos.

—¡Hé! ¡hé! borrachon. ¿Y nosotros? ¿Nos quie-

res dejar alpestre? dijeron gritando los del carro que iba delante.

Así que el pícaro bebió cuanto quiso, dió con las dos manos el frasco á los demas compañeros, los cuales lo pasaron de unos á otros, hasta que fué á

de Teresa Nougard, defensor del sargento Rodríguez. Hoy y mañana pasará á manos de los Sres. Alberico y Ariaga, tenientes de Saboya y defensores de los sargentos Trillo y García.

«A pesar de la premura con que previene la ordenanza militar que se hagan las defensas, estas serán tan cumplidas como las pudiese formular el mejor reputado jurista.»

«La petición fiscal se ha hecho pública por algunos círculos, y según nuestras noticias, se pide en ella para el teniente Sr. Baena dos meses de castigo, y para los sargentos, que pisen á cumplir el tiempo de su empeño en el regimiento Fijo de Ceuta. Anticipamos esta noticia á nuestros lectores, no porque la hayamos dado enteramente de peso, sino por tenerlos al tanto de cuanto ocurra en este procedimiento, y por la satisfacción que experimentamos al ver cumplido nuestro pronóstico de que por esta causa no llegaría á derramarse sangre.»

(Correspondencia.)

«La comisión catalana que ha venido á Madrid para ocuparse de los asuntos de la industria, no ha visitado, como tal comisión, al general Prim, aunque otra cosa hayamos dicho todos á casi todos los periódicos, tomando la noticia unos de otros. Lo único que ha podido dar lugar á esta falsa noticia es, que algunos individuos de la comisión, tres solamente, amigos particulares del general Prim han tenido por conveniente visitarle.»

(Idem.)

«No es cierto lo que dice *La Iberia* de que se trajeran anteayer á Madrid bombas, ni que se adoptarían otras medidas extraordinarias para imponer á los que iban á despedir al marqués de los Castillejos. Lo único que el Gobierno hizo fué tener reunida y preparada la Guardia civil veterana, por si tenían algún viso de verdad las amenazas en que prorrumpan algunas personas, que suponemos más imprudentes que culpables.»

(Idem.)

«La excitación dirigida por el ministro de la Guerra al marqués de los Castillejos para que se dirigiera al ferrocarril por camino distinto del señalado en los periódicos progresistas, excitación mal juzgada por algunos, por desconocer los motivos en que se fundó, reconoció por causa una en extremo sencilla. El Gobierno sabía positivamente que los progresistas, ayudados esta vez por los demócratas, lo tenían todo dispuesto para hacer de la despedida del general Prim una manifestación política de esas que se llaman pacíficas, y á las que por lo tanto concurren, no sólo los hombres políticos, sino los curiosos, los desocupados, y cuantos ven en una novedad, sea de la clase que quiera, una diversión.»

Con arreglo á la ley sobre reuniones públicas últimamente votada por las Cortes, el Gobierno no podía permitir, sin desdoro de la misma ley, y desprecioso de la autoridad, que se repitiesen las escenas á que dió lugar el entierro del Sr. Muñoz Torrero.

Habría sido, pues, necesario para impedir que la ley quedase burlada, el empleo de la fuerza pública, y entonces no hubieran paleado sólo los autores de la manifestación, sino las mujeres, los niños, los simples curiosos, y cuantos accidentalmente pasasen por las calles.

En esta alternativa, el Gobierno escogió el medio más natural y sensato, excitando al general Prim á que, mudando el itinerario, evitase la manifestación, lo que no impedía que sus amigos fuesen á despedirle á la estación del ferrocarril con libertad completa y en el número que tuvieran por conveniente, porque el Gobierno no tenía interés en impedir la despedida ni la ovación, sino en conservar el orden público y el prestigio de la ley.»

(Idem.)

«Los despachos telegráficos anuncian la llegada á Oviedo del general Prim. Así como en Madrid el partido progresista no tomó con gran calor la manifestación, en las poblaciones del tránsito nada ocurrió de notable. En Avila esperaban al general seis personas, en Medina y en Valladolid le saludaron menor número de amigos, y de León y Oviedo no tenemos noticias.»

(Diario Español.)

«Grandes pruebas de sensatez y de cordura está dando el país, según *La Epoca*, permaneciendo indiferente á tantas excitaciones como se le han dirigido, sin otro objeto que hacerlo cómplice de bastardas y ambiciosas miras.»

El sentimiento del pueblo de Madrid en el día 13, añado, era de curiosidad y á pesar de las declaraciones hechas por *La Iberia* y de los trabajos de los muñidores, sólo se han presentado en la estación del ferrocarril á despedir al general Prim unas docenas ó trescientas personas.

No es esto rebajar la importancia militar ni política del marqués de los Castillejos, sigue diciendo este diario, si no tomar acta de un hecho que ha pasado á la vista de todos.»

(Noticias.)

«No debió quedar muy satisfecho el general Prim de la ovación de despedida. Nuestra versión de última hora del sábado se halla confirmada por toda la prensa. Los diarios progresistas habían de precauciones militares, de miedo, y de otra porción de cosas por el estilo, para darse una satisfacción pueril; pero ni esas precauciones en la escala que dicen han existido, ni á nadie se le ocurrió temer otra cosa que las consecuencias que una imprudencia progresista hubiera producido á los mismos progresistas.»

Y como el Gobierno debe velar por la tranquilidad de los, de aquí que, prescindiendo de interpretaciones torcidas, haya indicado al general la conveniencia de que saliera por la ronda, para evitar cualquier imprudencia.»

(Reino)

puesto en el Senado después, negándose terminantemente á salir de Madrid antes del día 13, y exponiendo las razones que tenía para no aceptar la Coruña como punto de residencia. El ministro manifestó su conformidad á lo que le había dicho el general, aunque añadiendo que consultaría á sus compañeros por telegrama.»

No se hizo esperar la contestación. Era el día 11: el Gobierno no podía aguardar más que hasta el 13. El general podía elegir el punto que quisiera, no siendo Cataluña, Aragón, Valencia, Logroño ni ninguna otra población que estuviera enlazada por medio del ferrocarril con Madrid: fué, pues, destinado á Oviedo. Anuncia el día 12 *La Iberia* en un suelto humorístico, la hora en que el general saldría de su casa, las calles que atravesaría hasta llegar á la estación, que eran las más públicas y el camino más corto. Pasa el día 12 y la mañana del 13 sin novedad, y momentos antes de marchar, se le presenta el gobernador militar, Sr. Cervino, y le dice que el Gobierno quiere que vaya por la ronda, rodeando más de dos kilómetros en un trayecto de diez minutos: nueva protesta del general, pero obediendo la orden del Gobierno.

Esta es la verdad, aparte de otros detalles que nos ruborizan, de lo ocurrido con el general Prim hasta su salida de Madrid.

Pero si ridículo es lo que ha ocurrido en Madrid, no sabemos cómo calificar lo que ha sucedido en el viaje.

En Avila, que es la primera población de importancia que se encuentra en la línea, estaba el gobernador de la provincia en la estación. No se dignó saludar al ilustre general y digno senador marqués de los Castillejos. En cambio, había prohibido la entrada en la estación.

En Valladolid estaba también el gobernador en la estación con una gran cohorte de polizontes. Hizo lo mismo que el de Avila, con la diferencia de meterse en el local de la fonda hasta que salió el general para su alojamiento. No se había permitido tampoco la entrada á nuestros amigos; pero esperaba fuera, y un viva! unánime de más de seiscientos personas, saludó al marqués de los Castillejos al subir al carruaje que ya le tenía dispuesto el comité progresista de aquella capital. Se alojó en la fonda del Siglo, donde fué visitado por multitud de personas de todas las clases sociales que allí tiene nuestro partido, y quedó con los amigos que le habían acompañado desde Madrid, y con la policía en la calle, que estuvo vigilando toda la noche.

En Palencia faltó tiempo al comisario de policía para llevar al gobernador la lista de los picares liberales que visitaron al general Prim y de los que le acompañaron hasta León, donde fué recibido por nuestros amigos con el entusiasmo y con el cariño que en las demás poblaciones citadas, y en Arévalo, Medina, y en cuantos pueblos del tránsito se detuvo el tren, y como de seguro lo habrá sido por los muchos y buenos liberales de Oviedo.

Falta un detalle, que vale más que todos los que hemos apuntado. El jefe militar de Valladolid fué á la estación momentos antes de marchar el general, y encargó que no se permitiera la entrada á ningún militar desde subterráneo para arriba. Todos los comentarios que podríamos hacer á esta segunda parte del viaje, serían pátidos al lado del ridículo del Gobierno, y del miedo y falta de educación de las autoridades.

Dos hechos, sin embargo, hemos de apuntar, para que se nos conteste por quien sepa y pueda. ¿Qué confianza tiene el Gobierno en nuestros valientes soldados y sus pundonorosos jefes, que aquí necesita vigilar los cuarteles por la noche, y llamar en un día determinado á la Guardia civil de la provincia, para tenerla dispuesta en el cuartel? Y si tiene formado de nuestro ejército el concepto que justamente se merece, ¿cómo es la confianza que tiene en sus actos, que teme que ni la fuerza pública los apruebe? ¿Cómo considera el Gobierno los ferrocarriles y sus dependencias? ¿Con qué derecho dice á las empresas, quienes pueden y quienes no, ir á despedir á los viajeros?

No queremos decir más por hoy. Mañana diremos al Gobierno quién conspira contra su existencia.»

(Iberia.)

Se nos figura que por hoy, con el preinserto artículo del órgano oficial del general Prim, dejamos plenamente cubierta esta interesante sección de nuestro diario.

Además del parte oficial que en su lugar correspondiente hallarán nuestros lectores acerca del viaje de S. M. el Rey é inauguración de la línea completa del ferrocarril del Norte, há aquí otros pormenores que hallamos en los diarios de la capital, comunicados por el telégrafo:

«MIRANDA DE EBRO, 14 (por la noche).

A las seis y media de esta tarde ha pasado por esta ciudad S. M. el Rey. A la estación del ferrocarril han acudido á recibirle y felicitarle las autoridades de las provincias Vascongadas y el señor Obispo de Calahorra.»

OLAZAGOTIA, 13.

«A las ocho y media de la mañana ha llegado á la estación del ferrocarril S. M. el Rey, y se dispone á recorrer las nuevas obras de la línea, que empiezan en este punto.»

SAN SEBASTIAN, 13.

«S. M. el Rey llegó á las doce acompañado de los ministros de Gobernación y Fomento, y de su servidumbre. En la estación le esperaban el Infante don Enrique, los marqueses del Duero y de la Habana, el conde de Expeleta, y las autoridades de la provincia. Casi al mismo tiempo llegó el tren con los convidados franceses, entre los que venían Mr. de Persigny y varios hombres notables de la banca, de la ciencia y de la política.

La estación estaba muy bien dispuesta; á los lados se levantaban grandes tribunas para el público; en el centro se hallaba la tribuna Real y en frente la capilla, todo vestido con terciopelo.

Una vez el Rey en su tribuna, y ocupadas las demás por una concurrencia extraordinaria, cantóse un solemne *Te-Deum*, acompañado por órgano y orquestas y un coro de hombres y mujeres. El señor Obispo de Vitoria ocupó las gradas del altar y bendijo las locomotoras que cubiertas de banderas francesas y españolas y guirnaldas de flores avanzaron al compás de sus roncós silbidos.

Terminada la ceremonia religiosa, el pueblo gui-

puzocoano dió rienda á su comprimido entusiasmo, y los más atrevidos vivas á nuestros Reyes llenaron el espacio. Ha sido un momento de verdadera expansión de que todo el mundo participó.

S. M. el Rey pasó después al gran salón del banquete, hermosamente preparado, á espaldas de la estación. La comida ha sido magnífica. S. M. salió á las tres de la tarde para París.

La población de San Sebastián está vestida de gala. Por todas partes se ven colgaduras y banderas. En el puerto ha habido regatas esta tarde, y para esta noche se preparaba una gran iluminación.

La empresa del ferrocarril del Norte ha estado y sigue estando galante hasta un punto indecible, y ha conseguido que el acto hoy celebrado sea suntuoso en todos conceptos.

Las obras de la vía hoy inaugura la son verdaderos monumentos para los fastos de las construcciones modernas.

La prensa de la corte ha tenido los siguientes representantes: Por el Diario Español, el Sr. Villalva; La Razon Española, Sr. Sawa; La Democracia, Sr. Carrascon; El Pueblo, Sr. Palacio; El Espíritu Público, Sr. Losada; El Reino, Sr. Fernandez y Gonzalez (D. Modesto); El Eco del País, Sr. Chinchilla; La Política, Sr. Diez; La Regeneración, Sr. Peral de Cueva; La Esperanza, Sr. Vildósola; La Epoca, Sr. Escobar; La Libertad, Sr. Ortega; La Iberia, Sr. Lase; Las Novedades, Sr. Picatoste; El Ancora, Sr. Andres; La Correspondencia, señores Bravo y Campos; y los demás diarios políticos sus directores.»

SAN SEBASTIAN, 15 (á las dos de la tarde).

«Se ha verificado la ceremonia de la bendición de las locomotoras é inauguración del ferrocarril en medio de una brillante y numerosa concurrencia y de un inmenso entusiasmo.

En este momento concluye el banquete que ha presidido S. M. el Rey.»

IRUM, 15 (á las tres de la tarde).

«S. M. el Rey ha entrado en esta villa en medio de un gran entusiasmo.»

SAN SEBASTIAN 15.

Las obras del ferrocarril que hoy se ha inaugurado son magníficas: todos los pueblos del tránsito estaban adornados con colgaduras. A la entrada de Vitoria, Tolosa y San Sebastián había elegantes arcos.

El tren de los expedicionarios llegó á las diez, siendo recibido con mucho entusiasmo.

El tren Real llegó á las once y media: el director de la empresa en nombre de la misma, dirigió á S. M. una alocución entusiasta.

El ayuntamiento de San Sebastián saludó también á S. M. por boca de uno de sus individuos. La concurrencia es inmensa: hay muchas señoras de la aristocracia.»

Segun se asegura en los círculos oficiales, el señor ministro de la Gobernación volverá de su viaje á la corte para el 26 ó 27 del presente mes.

Segun parte telegráfico de Granada, ayer se ha verificado el acto de imprimirse por el señor gobernador de la provincia el primer pliego de la Biblioteca de escritores granadinos.

El momento ha sido solemne, concurriendo á él todas las autoridades, eclesiásticas, judiciales y militares, así como las corporaciones y los representantes de la prensa. El entusiasmo ha sido extraordinario.

Ayer ha vuelto á encargarse del gobierno de la provincia de Palencia el Sr. D. Manuel Ureña, que se hallaba en Asturias en uso de Real licencia.

Ayer han estado reunidos más de cuatro horas en el ministerio de Hacienda el Sr. Salaverría, el director general de Aduanas y los comisionados catalanes que han venido á proponer al Gobierno los medios de salvar la crisis industrial y económica porque está pasando el principado. Hoy volverán á reunirse otra vez las mismas personas, y pasado mañana regularmente terminarán estas importantes conferencias.

Parece que al Sr. D. Diego Fernandez Vallejo, diputado á Cortes por uno de los distritos de la provincia de Logroño, se le ha concedido el título de Castilla de marqués de Casa-Vallejo.

En la última sesión que ha celebrado la diputación provincial de Valencia, trató de un asunto de vivo interés para la provincia. La diputación valenciana desea que el Gobierno procure en el tratado que probablemente celebrará con la república del Perú, obtener condiciones ventajosas para la importación de guano de aquel país, elemento indispensable para nuestra agricultura. Con este objeto se presentó una exposición firmada por los diputados, y en la cual se pide al Gobierno que en el caso indicado se obligue al Perú á tener constantemente un depósito en aquella provincia de quinientos mil quintales de guano. De este modo cree la diputación que pueden evitarse las contingencias de las que ahora depende el abastecimiento del guano, que á veces falta en Valencia por impedir su llegada las complicaciones políticas ó mercantiles, los accidentes de la navegación, etc.

Se halla en Valladolid, hospedado en el palacio arzobispal, el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Zamora.

El señor Obispo de Barcelona satisface diariamente 33 bonos de la fonda de la clase obrera, cuya limosna asciende á unos 1,000 rs. mensuales.

El viérnes fué bautizada en la ateglesia de Baracaldo una niña recién nacida, cuyos padres son extranjeros protestantes, operarios de la fábrica de hierro de dicha jurisdicción. Se esperaba por este acto, que han realizado espontáneamente, que notarán los padres en entrar en el gremio de nuestra santa Religión.

El Boletín eclesiástico del Obispado de Pamplona da cuenta en los siguientes términos de la residencia en aquella ciudad del Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia: «El día 30 del pasado Julio tuvo el Excmo. señor Obispo de esta diócesis el placer de recibir en su palacio y estrechar en sus brazos al Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, su amigo y antiguo discípulo en la facultad de Sagrados Cánones, que venía de las aguas de Grábalos, para completar su medicación con las de Panticosa, donde actualmente se halla ya muy mejorado en su salud. En las pocas horas que aquí le consintió permanecer su determinado itinerario, visitó el santo templo catedral y sus dependencias, en especial la biblioteca; de todo lo que se manifestó muy complacido. El Ilmo. Cabildo asistió con una comisión de su seno al venerable huésped, y á una con el señor Obispo tuvieron todos lugar de apreciar de cerca las relevantes cualidades del esclarecido Prelado valenciano.»

La sagrada Congregación de Ritos, por decreto del 14 de Julio de 1864, ha resuelto que en la lámpara destinada á lucir ante el Santísimo Sacramento puede prescindirse del aceite de olivas, y emplear otro aceite, previa la aprobación del ordinario en casos de absoluta necesidad. Hé aquí ahora el texto del decreto:

«DECRETUM PLURIMUM DIOECESUM.

»Nonnulli Reverendissimi Galliarum Antistites, serio perpendentes in multis suarum Dioecesium Ecclesiis difficile admodum et nonnisi magis sumptibus comparari posse oleum olivarum ad nutriendum diu nocturne saltem unam lampadem ante Sanctissimum Eucharistiae Sacramentum, ab Apostolica Sede clarari petierunt, utrum in casu, attentis difficultatibus et Ecclesiarum paupertate, oleo olivarum substitui possint alia olea, quae ex vegetabilibus habentur, ipso non excluso petroleo. Sacra porro Rituum Congregatio, et si semper sollicita ut etiam in hac parte quod usque ab Ecclesiae primordiis circa usum olei ex olivis inductum est, ob mysticas significationes retineatur; attamen silentio praeterire minime censuit rationes ab iisdem Episcopis prolatas; ac prout exequitur prius Voto alterius ex Apostolicarum Caeremoniarum Magistris, subscriptus Cardinalis Praefectus ejusdem Sacrae Congregationis rem omnes proposuit in Ordinarii Comitibus ad Vaticanum hodie et na die habitis. Eminentissimi autem et Reverendissimi Patres Sacris tuis Ritibus praepositi, omnibus accurate perpensis ac diligentissime examinantibus rescribendum censuerunt: Generatim utendum esse oleo olivarum; ubi vero haberi nequeat, remittendum praudenti Episcoporum ut lampades nutriendae ex aliis oleis quatum fieri possit vegetabilibus. Die 9 Julii 1864.

»Facta postmodum de praemissis Sanctissimo Domino Nostro Pio Papae IX, per infrascriptum Secretarium fidei relatione, Sanctitas Sua sententiam Sacrae Congregationis ratam habuit et confirmavit. Die 14 iisdem Mense et Anno.

«C. EP. PORTUEN. ET. S. RUPINAE CARD. PATRIZI S. R. C. PRAEF.

«Loco + Signi D. Bartolini S. R. C. Secretarius.»

Llamamos la atención del Gobierno sobre el descalco cometido con dos limos. Pr elados por les dependientes del ramo de Estancadas.

Bueno es que haya celo y vigilancia por los intereses de la Hacienda, pero que ellos sirvan de pretexto para faltar á altísimos respetos, cosa es que debe procurarse no suceda.

»Habría acaecido lo mismo con el gobernador de la provincia ó con el capitán general?

¿Y acaso estos funcionarios pueden ó deben inspirar más confianza que dos Sres. Obispos?

Hé aquí el relato de que este desagradable suceso hace *El Diario de Barcelona*.

«El miércoles por la noche, cuando regresaba de Sarriá nuestro venerable Prelado, acompañado del Ilmo. Sr. Obispo de Lérida, al pasar por el puente de la carretera en el punto en que la atraviesan los ferrocarriles, tuvo que suspender su viaje á la voz de alto dado por un individuo del rondin municipal y por un vigilante del ramo de consumos, manifestando el primero que debía registrar el coche. Se le hizo presente que las personas que lo ocupaban eran SS. EE. II., y con tono bastante brusco contestó que él registraría el carruaje aunque fuese el Rey. En efecto, practicó el más escrupuloso reconocimiento, mandando hasta abrir la caja del pescante, verificándolo todo con expresiones poco deferentes, sin saludar siquiera á las ilustres personas y con el gorro puesto.

Nuestro dignísimo Obispo que sabe muy bien la obligación que impone el destino que desempeñaba dió dependiente, no se resistió del registro, sino de la manera inconveniente de practicarlo: esto le afectó muchísimo de pronto, sobre todo teniendo á su lado á un forastero, que á no ser una persona tan ilustrada como lo es el Ilmo. Sr. Obispo de Lérida, habría podido formar de esta ocurrencia un equivocado concepto.

Es de advertir que el vigilante de consumos, al reconocer á los Sres. Obispos, se retiró en seguida saludándolos muy cortesmente.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

SAN SEBASTIAN, 13.

Hoy ha tenido lugar la inauguración de la línea del Norte.

Después de haber llegado el Rey, principió la ceremonia religiosa, bendición de máquinas, etc. Isaac Pereire dirigió un discurso al Rey. En seguida se dió principio al banquete presidido por el Rey, teniendo á su derecha al ministro de Fomento y á Emilio Pereire, y á su izquierda al ministro de la Gobernación y á Isaac Pereire.

El Rey ha sido aclamado con entusiasmo. No hubo brindis.

El Rey va á partir para Francia.

LONDRES, 13.

El mercado monetario baja decididamente. Ya empieza el movimiento de las imposiciones de dinero en el banco.

COPENHAGUE, 13.

El Berlingsk desmiente la noticia de que reinaba agitación en aquella capital y que se esperaba un pronunciamiento.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-20 pub. Títulos del 3 por 100 diferido, 46-35 pub. Deuda del personal, 25-35 pub. Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-25 pub. Acciones del Banco de España, 206-75 p no pub.

En el sorteo de la lotería moderna celebrado en e día de hoy, han sido premiados con los cinco premios mayores, los números siguientes:

9676—7319—8638—9538—2154.

Nota de la recaudación obtenida por timbre de periódicos para la Península, Antillas y Filipinas, correspondiente al mes de Julio último.

EN LA PENINSULA.

Periódicos políticos.

	Rs. vn. Cs.
La Correspondencia de España.	9,600
Las Novedades.	6,120
La Iberia.	5,020
La España.	4,720
La Esperanza.	4,106
EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.	4,080
La Democracia.	3,360
Eco del País.	2,528
La Epoca.	2,480
El Pueblo.	2,320
El Ancora Profesional.	2,140
El Diario Español.	2,050
Las Noticias.	1,800
La Discusión.	1,700
La Gaceta de Madrid.	1,600
La Nación.	1,412
El Gobierno.	1,280
La Política.	1,120
El Reino.	680
La Razon Española.	640
El Contemporáneo.	620
La Libertad.	560
El Espíritu Público.	530
El Casabel.	480
La Regeneración.	240
La Crónica de Ambos mundos.	184,20
La Verdad.	162
El Madridino.	160
Pen-funcionarismo.	92,64
La América.	64
	62,459,20

El miércoles es el día designado por la empresa de la limpia del arsenal de la Carraca, para la bendición de sus buques y talleres é inauguración de los trabajos en el caño principal. Las autoridades y demás convidados de Cádiz saldrán en el vapor *Fanny* de la misma empresa, el cual se hallará surto en aquel puerto desde las diez y media de la mañana. El acto promete ser brillantísimo.

He aquí una breve reseña de los trabajos más importantes ejecutados en nuestros arsenales en la segunda quincena de Julio próximo pasado:

Fragata Almansa. Como ya saben nuestros lectores, fué botada al agua el día 18.

Se sigue con las obras de su máquina en la factoría, y á bordo se están colocando las calderas.

Fragata Principe Alfonso.—Se colocan diagonales de hierro en el sitio de babor que coje el blindaje. Se maciza. Se calafatean las uniones y maticos del interior y exterior de la bodega.

Fragata Tetuan.—Se colocaron diez y ocho placas de hierro de blindaje en el costado de estribor. Siguese recorriendo, breando, masillando y cubriendo con fieltro alquitranado los sitios para varias planchas de hierro.

Continúan las obras del timon y se construyen seis chigres para su máquina.

En pinturas se imprimen curvas y baos de hierro. En calderería de cobre se construyen tres caños, dos embudos y un tubo de latón.

Se trabajan varios herrajes. En fundición se hicieron un tornillo, una válvula y un balance para el regulador.

Se construyen varias piezas de respeto de su máquina.

Vapor Francisco de Asis.—Los carpinteros hacen paños y otras obras interiores.

Ejecutan los calafates diversas tareas de su profesión, colocan herrajes, etc.

Sigue la construcción y compostura de varias piezas de su máquina.

Continúa también la construcción del 5.º y 6.º bote, y se carenan el 1.º, 2.º, y 4.º del mismo modo que una plancha de agua.

Vapor Isabel II.—Siguese trabajando en la construcción de sus cuatro calderas.

La archieofradía de la Virgen del Olvido consagra á esta milagrosa imagen una solemne novena en la iglesia de San Francisco el Grande de esta corte. La novena empezará el día 19 del corriente y terminará el 28.

El sábado 27 al anocheecer se celebrará una solemne salva, á la que asistirá como á la función principal del domingo 28 un conjunto de voces é instrumentos, bajo la dirección del acreditado profesor de música D. Ignacio Ovejero. El domingo 28 á las ocho de la mañana tiene la Congregación la Misa de *Comunion general*.

En la tarde de dicho día se rezará á las cuatro y media el santo Rosario y acto continuo se hará la procesion acostumbrada con nuestra amantísima madre y patrona, por la plazuela de San Francisco al colegio del Carmen, inmediato á esta iglesia (donde hará visita), dirigiéndose por la de los Santos, Calatrava, Humilladero á la plazuela de la Cebeda, calle de Toledo, Tintorerías, Cava Baja á San Andres (donde hará visita), volviendo por Puerta de Moros, Carretera de San Francisco á su iglesia, dando fin con la Salve. Asistirán á la novena y procesion las niñas á quienes ha tocado la suerte de los vestidos que da la congregación, y las agraciadas en el año anterior.

Por el gobierno civil de esta provincia han sido recomendados al de S. M. el secretario de la tenencia de alcalde del distrito de Buenavista D. Antonio Parra, el mangrero Tomás Canseco y los guardias veteranos José Pin y José Huerta, por los esfuerzos que hicieron y los auxilios que prestaron en el fuego ocurrido hace algunos días en la calle de la Aduana, para salvar á muchas personas que iban á ser víctimas de las llamas, y las fortunas de otras que tambien pusieron en salvo con gran peligro de sus vidas.

Anteayer fué atropellado un sugeto por el caballo de un carruaje particular, en la calle de Cedeceros; pero con tan buena suerte, que el vehiculo pasó por encima del atropellado sin causarle el menor daño, pues que tuvo la serenidad de quedar entre los dos ejes de las ruedas.

Anteayer á las dos ocurrió una riña entre dos hombres, en la calle del Molino de Viento, resultando herido uno por haber caído al suelo y dándose en la cabeza un fuerte golpe que le ocasionó la consiguiente herida. Su contricante huyó inmediatamente para guarecerse en su casa, y vestirse, pues es de advertir que en la lucha quedó hasta sin camisa.

Las goles corrieron en tropel tras el que corría, y llegaron así á la calle del Rubio, donde aquel tiene su domicilio. En un principio se dijo que acababa de cometerse un doble homicidio, lo cual dió ocasion á que los curiosos se fuesen agrupando delante de la casa donde se entró el supuesto homicida, y no cesaron los comentarios hasta verle después salir y ponerse á disposición de los guardias veteranos que acudieron con prontitud á prenderle, y le condujeron á la prevención de la propia calle del Rubio.

Las huérfanas de Madrid y sus cuidadosas protectoras las hermanas de la Caridad, han encontrado internamente abrigo en la casa de Socorro de la calle de Jacometrezo, gracias á los benéficos sentimientos del presidente del quinto distrito de Beneficencia de esta corte.

Habiéndose aceptado por el ayuntamiento de esta capital el convenio celebrado entre una comisión de su seno y los dueños de los terrenos conocidos por los pozos de la Nieve, calle de Fuencarral y ronda de Santa Bárbara, sobre la indemnización de la parte que se cede á la vía pública, y la cesión gratuita de los propietarios de calles nuevas que se abre por los mismos, va á darse notable impulso á dichos trabajos.

Anteayer tarde á las cinco se recibió en Madrid la noticia de haber estallado un violento incendio junto á las dehesas de Amaniel, en una casa nueva, de nueve balcones de fachada y tres pisos de elevación.

Cuando llegaron los auxilios el edificio estaba casi reducido á cenizas: tal era la violencia del terrible elemento.

A las nueve estaba apagado, sin que ocurriese desgracia personal.

Comparada la segunda semana de Agosto con la primera, de escasa importancia fueron las variaciones ocurridas en los estados atmosféricos y meteorológicos; la temperatura máxima y mínima en el termómetro de Reaumur fué la de 30° y 10°, así como respecto al barómetro se sostuvo en la sequedad y á 26 pulgadas y 3 líneas poco más ó menos. Los vientos más constantes soplaron del S-O., del O. S-O. y del E.-S.-E.; y la atmósfera despejada por lo regular, si bien hubo en algunas madrugadas, tardes y crepúsculo vespertino, ráfagas y celajes.

Tampoco sufrieron variación las enfermedades reinantes: tan sólo se aumentaron los casos de calenturas gástricas é intermitentes, los reumatismos, las anginas, las erisipelas y las irritaciones gastro-intestinales y del hígado y alguna pulmonía, debido sin duda al excesivo y continuado calor que estamos atravesando.

Como en la mayoría de estas dolencias está predominando el elemento inflamatorio, de aquí el que haya probado tan perfectamente la medicación anti-flogística, más ó menos graduada, y entre la cual juremos los baños templados un papel no despreciable, pues produjeron en la mayoría de los enfermos excelentes efectos.

Las defunciones, como siempre suele suceder por este tiempo, fueron bastante escasas, recaeando muchas de ellas ó en niños que estaban lactando, ó en sujetos que venían padeciendo de tiempo atrás afecciones crónicas de las vísceras del pecho ó del hígado.

(Siglo Médico.)

Horribles han sido los estragos causados por los incendios ocurridos los días 7 y 8 del corriente en el término de la villa de la Rinconada, El fuego destruyó 300 aranzadas de monte en la dehesa de Buirago, propia del Sr. Ramos Calonge, y 200 en la dehesa boyal de la Rinconada. En el segundo día hicieron presa las llamas en los terrenos del cortijo del Moche, propio de la señora doña Ana Perez Soane, destruyendo cuanto existía en la extensión de 200 aranzadas, de ellas 110 de gavillas que representaban 1,500 fanegas de trigo semental. También este día fueron reducidas á cenizas 20 aranzadas de monte y sobre 73 fanegas de rastrojo. Los daños pueden calcularse en 12 ó 13,000 duros.

Las fieras de Mr. Bernabé que ya han llegado á Jaén, continúan haciendo de las suyas. En Bailén ha herido á un curioso una pantera, aunque no de gravedad. El alcalde de aquella ciudad no detuvo á Mr. Bernabé, persuadido de que no tenía culpa del accidente.

En Mijiljar ha sido herido un joven por un león, también por curioso: esta ocurrencia ha sido de tanta consideración, que parece que el herido ha muerto, pues tenía todo el pecho destrozado. El alcalde de Menjíbar ha detenido el carro donde venía el león, por lo cual no estaba ya en Jaén.

También el oso blanco se halla detenido, por haberse roto una rueda del carro que lo conduce.

Por último, los leones pequeños se han escapado en el camino, pero sin ninguna novedad, porque no hacen daño á nadie todavía.

Lo demás de la colección se halla en Jaén, donde indudablemente llamará la atención de todos los concurrentes á la feria, como la más notable novedad.

Anoche se presentó por segunda vez en el teatro de los Campos Eliseos la ópera *Polinto*, en la que el Sr. Tamberlick alcanzó una ovación tan completa como merecida.

Este y la señora Bendazzi, fueron llamados varias veces á la escena, teniendo que repetir algunas piezas, sobre todo el dúo del tercer acto, que desempeñaron de una manera admirable.

La función que Mme. Salvi debió dar anteayer tarde en la Plaza de toros, no ha podido verificarse por indisposición de esta célebre funámbula.

Parece que el maestro Flotow, autor de la *Martina*, está terminando en Viena una ópera en dos actos y tres cuadros, que tiene por título *Naida*, cuyo libreto es de M. Saint-Georges. Rusia disfrutará de las primicias de la nueva obra de Flotow, quien tiene un contrato firmado con la dirección de los teatros imperiales para representarla en el próximo invierno en el teatro italiano de San Petersburgo.

Noches pasadas oyó un corresponsal que se halla en unos baños extranjeros, la siguiente cuestión entre un caballero griego y un artista italiano de gran mérito, muy conocido en los círculos de París.

El primero sostenía que la Grecia aventajaba á todas las naciones del mundo, porque de ella habían salido todos los mejores artistas, sabios y filósofos.

—Es muy cierto, que salieron, replicó el italiano: pero eso no se encuentra hoy allí por un ojo de la cara.

La disputa pudo tener consecuencias graves si el griego no hubiera sido manco de la mano derecha y baldado de ambas piernas.

¡Ah, borrico!—Un periodista se halla en una casa de visita.

Rodando la conversación, vino á parar en el periódico donde aquel escribía, y que estaba sobre una mesa.

—¿Cómo! preguntó hojeando el periódico un caballero que comerciaba en azúcar?—escribiste Vd. aquí?

—Sí señor; respondió aquel: ese primer artículo está escrito por mí.

—¿Este?

—Sí señor.

—¿Caramba, hombre, qué letra tan clara y tan hermosa tiene Vd.!!

Parece que el cadáver de una señora que en la semana pasada fué llevado al cementerio de Barcelona, y que quedó depositado en la sala mortuoria, hizo sonar por la noche las campanillas por medio de las cuerdas que, como es sabido, se sujetan á los pies y manos de los cadáveres que se dejan en observación en dicho sitio. A la indicación de esta señal corrió el celador ó vigilante, y vió que tenía un brazo y una pierna fuera del ataúd, siendo lo más notable del caso el asegurarse que, según la convicción íntima de la familia de la finada, el expresado cadáver se encontraba ya en estado de descomposición.

De Londres se recibió ayer la noticia, de que ya está á bordo del *Leviathan* el cable telegráfico con que por segunda vez se vá á intentar la unión de Europa y América, desde Inglaterra á los Estados Unidos. Propositos de la empresa colocadora de este cable utilizar los inventos últimos que evitan los peligros de rompimientos ó deterioro del cable en su colocación, es de esperar que pueda verse más afortunado el proyecto, y que en breve puedan recibirse noticias telegráficas directas de América.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. *San Roque y San Jacinto, confesor.*

SANTOS DE MAÑANA. *San Pablo y Santa Juliana, hermanos mártires, y San Anastasio, Obispo.*

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Plácido, donde se celebrará la función del glorioso San Roque. Por la mañana habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Lázaro Prieto, y por la tarde se cantarán completas y se hará procesión del Santísimo Sacramento para reservar.

En Atocha continúa la novena de su excelsa titular con la solemnidad de los años anteriores. Dirá hoy el sermón D. Juan García Rodríguez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de la octava de San Lorenzo, con rito doble y ornamento encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de la Asunción.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y sus augustos Hijos, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

S. M. el Rey llegó felizmente á San Sebastián á las doce de la mañana de ayer; á la una de la tarde presidió la ceremonia de bendición de locomotoras en medio de una numerosa concurrencia, y salió á las tres en dirección á Irún, llegando á las cuatro á la estación francesa de Hendaya, donde subió en el tren imperial. S. M. el Rey fué recibido con el mayor entusiasmo en todas las poblaciones del tránsito.

MINISTERIO DE ESTADO.

Cancillería.

El día 1.º del corriente el Excmo. Sr. Juan Antonio de Rascon tuvo la honra de poner en manos de S. M. el Rey de los Países-Bajos la credencial de su antecesor el Sr. D. Rafael Jabat, y su credencial de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. la Reina nuestra Señora en la corte de aquel augusto Soberano.

El Sr. de Rascon mereció á S. M. el Rey de los Países-Bajos la más favorable acogida.

Dirección de los asuntos comerciales.

El cónsul general de España en Smirna participa á este ministerio, en adición á las noticias sobre el cultivo y la exportación del algodón publicadas en la *Gaceta* de 11 de Junio último, que según los datos comunicados del interior de la Anatolia continúan todas las probabilidades de una buena cosecha que casi se puede dar por asegurada, si hasta mediados del presente mes de Agosto no sobreviene alguna variación extraordinaria en la atmósfera, lo que atendiéndola la estación y el clima es ya poco probable, calculándose que la recolección ascenderá cuando menos á 130,000 pascas. A pesar de esto, dice que no han bajado los precios, habiéndose hecho un mes antes contratos de compra para recibir los algodones en Noviembre y Diciembre próximos á 25 por 100 más caros que el año anterior. Estas compras ascienden ya á unos 20,000 quintales turcos (el quintal turco es igual á 123 y media libras españolas) por cuenta de casas inglesas. Las de Cataluña no habían acaudado aún, no obstante las ventajas que resultan de comprar los algodones de Anatolia en Smirna, en vez de hacerlo en Marsella, donde salen más caros, como es consiguiente, y no se pueden elegir las cantidades tan bien como en aquel puerto. Por último, manifiesta que los precios á la fecha de su despacho, que es del 28 de Julio próximo pasado, eran de 4,300 á 4,325 piastras el quintal turco (26 piastras equivalen á un peso fuerte), y el de los contratos hechos para recibir el algodón de este año en Noviembre y Diciembre próximos de piastras 4,080 á 4,180 según su calidad.

Lo que se anuncia para conocimiento del comercio.

El cónsul general de España en Alejandría de Egipto participa con fecha 29 de Julio último que el 26 de aquel mes había prohibido el Gobierno del Virey la exportación de Egipto del trigo y de las harinas hasta la nueva disposición, y había mandado que se admitieran libres de derechos los trigos y las harinas procedentes del extranjero hasta el 9 de Octubre inclusive.

Lo que se anuncia para conocimiento del comercio.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 12.—Circular.

Excmo. Sr.: Con el fin de llevar á debido efecto lo dispuesto en la ley de 30 de Junio último, por la cual se concede opción á los beneficiados del Monte-pío militar á las viudas, huérfanas y madres viudas de los generales, jefes, oficiales y empleados político-militares del ejército de Don Carlos que hayan fallecido hasta el 31 de Agosto de 1839, la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo manifestado por el Tribunal Supremo de Guerra y Marina en acordada de 27 de Julio próximo pasado, ha tenido á bien dictar las reglas siguientes:

1.ª Que las familias que se consideren comprendidas en la expresada ley acudan, por conducto de los capitanes generales de los distritos donde residan, solicitando la revalidación de los empleos que en el ejército carlista hubiesen obtenido sus causantes.

2.ª Que hasta que preceda la revalidación de los mismos no se curse instancia alguna reclamando viudedad ó orfandad.

3.ª Que la condición de acudir dentro de los plazos señalados en el art. 11 de la referida ley debe considerarse cumplida ó satisfecha desde que las interesadas soliciten la revalidación de los empleos de sus causantes, la cual ha de preceder necesariamente, según queda expresado, á la solicitud de pensión.

4.ª Que para la revalidación de estos empleos han de presentarse los Reales títulos, despachos ó nombramientos; y si no los tuviesen, la orden original, teniéndose en su defecto por pruebas supletorias bastantes las que marca la Real orden de 1.º de Noviembre de 1842, que son:

Primera. «Hallarse comprendido el causante en alguna lista de revista de comisario que hubiese entre los papeles que fueron del ejército carlista, extracto, nómina, ó bien otro documento de los necesarios para el percibo de sueldos, en que conste haberlos devengado por razón del empleo, si estuviesen estos documentos en la forma y con los requisitos necesarios.

Segunda. La designación del empleo y honores hechos en las hojas de servicio debidamente formalizadas que se encuentren en las viudas con dichos papeles.

Tercera. Las propuestas y nombramientos aprobados que aparezcan entre los mismos, con tal que consten en estos documentos de un modo terminante y claro.

Cuarta. Los despachos, títulos ó patentes de referencia, ó sea aquellos en que, conlaciéndose un grado superior, se menciona el empleo del agraciado.

Quinta. Las cédulas y diplomas originales de cruces y honores, siempre que expresen el empleo y no sólo el grado, y estén con la firma del Pretendiente ó de alguno de los ministros secretarios de su despacho.

Sexta. Aquellos documentos oficiales y anteriores al convenio, que demuestren el ejercicio ó concesión del empleo cuya revalidación se reclama, se tomarán en consideración para estimar la prueba que por su autenticidad merezcan.

7.ª Que las corporaciones y autoridades que hayan de entender en esta clase de expedientes se dirijan á este ministerio para saber qué divisiones, cuerpos ó institutos fueron comprendidos en el convenio de Vergara, y que por el depósito de la guerra ó cualquiera otra dependencia donde existan documentos que procedan del ejército de D. Carlos, no sólo se faciliten á dichas corporaciones y autoridades los informes que pidan, sino también á las interesadas certificado expreso de lo que resulte acerca de los causantes.

8.ª Que los capitanes generales cursen á esta secretaría los expedientes de revalidación de que se hace mérito. Después que se hayan revalidado los empleos de los causantes, podrán sus familias solicitar sus derechos en el Monte-pío militar, acompañando los documentos siguientes:

1.º Copia del que acredite su revalidación.

2.º La orden original que debió preceder para su matrimonio.

3.º La partida de este, original y legalizada.

4.º La de muerte del causante.

5.º Testimonio con inserción á la letra, de la cabeza, cláusula de nominación de hijos ó institución de heredero, y pie del último testamento del causante, y en su defecto la declaración abintestado ó una información recibida en pública y debida forma para justificar los hijos que dejó.

6.º Partidas de bautismo, ó de haber tomado estado de todas las hijas que hayan quedado.

7.º Certificación expedida por el Cura párroco, y legalizada si su fecha fuera de esta corte, en que se acredite el estado de la persona ó personas interesadas al expedirse la citada ley.

8.º Las huérfanas deberán presentar además la partida de muerte de su madre.

9.º Las familias comprendidas en el art. 6.º de la precitada ley, ó sea que tengan declaradas las pensiones por D. Carlos, bastará que presenten la orden original de concesión, el testimonio del testamento ó documento supletorio de que habla el caso quinto que precede, las partidas de bautismo ó de haber tomado estado las hijas que resulten y certificado de viuda: las huérfanas presentarán también la partida de muerte de su madre.

10. Las madres viudas acompañarán, además de los documentos que se designan en cualquiera de los casos anteriores en que se hallen comprendidas, su partida de casamiento, la de muerte del marido, la de bautismo del hijo y certificado de que este se hallaba soltero al morir, expedida por el Párroco.

11. Que las viudas, huérfanas ó madres viudas que tuviesen concedida la pensión por D. Carlos no necesitarán solicitar la revalidación de los empleos de sus causantes.

De Real orden, comunicada por el Sr. ministro de la Guerra, lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Agosto de 1864.—El subsecretario, Joaquín Jovellán.—Señor...

VARIEDADES.

El observatorio astronómico del convento de la Minerva en Roma.

Ha llegado á nuestras manos un artículo circular escrito por el reverendo Padre Vicente Nardini, de la orden de Predicadores, cuya publicación en España nos parece oportuna por dos conceptos: primero, porque no dudamos que su lectura moverá á algunas personas amigas á la vez del progreso de la ciencia y del esplendor de la gloria á que el Padre Nardini pertenece; segundo, porque las consideraciones que en él se emiten están en perfecto acuerdo con las ideas que profesamos y defendemos acerca de la armonía de la Religión con la ciencia, contra los que acusan de oscurantistas á la Iglesia nuestra madre, y á sus hijas las órdenes religiosas.

El Padre Nardini es ya conocido en Italia como una especialidad en las ciencias astronómicas, y basta visitar las obras que tiene empezadas en el convento de la Minerva en ejecución de su plan, para convencerse cualquiera de que el monumento científico que el Padre Nardini ha emprendido, será, si no le falta el apoyo de sus amigos, otra de las preciosidades de la ciudad eterna.

Con muchísimo gusto nos hacemos eco de las consideraciones del ilustre dominico trasladando á nuestra *Revista* su artículo circular que dice así:

«Cuando el sabio escribió *Misit ancillas suas vocare ad arcem*, quiso significar, según la interpretación del angélico doctor Santo Tomás, que toda la humana sabiduría serviría al triunfo de la fe.

«Nada más fácil que manifestar la copia inmensa de saber humano que se halla en las obras de los Padres y doctores de la Iglesia y del que hicieron un obsequio útil á la Religión; pero mi propósito sólo me permite traer algunos rasgos lieros sobre el estado actual de la Iglesia con relación al progreso de las ciencias naturales que forman en cierto modo todo el tesoro científico de nuestra época.

«En un principio, los enemigos de la Iglesia la

juzgaron contraria á los adelantos en las ciencias y artes; y en efecto, no faltaron algunos entre los mismos cristianos que se rebelaban de los adelantos humanos, como si estos pudieran luchar un día contra los dogmas de la sagrada Escritura; pero la experiencia y los hechos han venido á demostrar el error de los unos, y el temor infundado de los otros. La Iglesia no teme á la ciencia sino á la ignorancia, que con frecuencia suele ser presumida y petulante. Los doctores católicos, empeñados en la noble tarea de la defensa de la fe, piden como el grande Ajax luz, porque son hijos de la luz; por esto han procurado siempre estar á la altura del saber humano, y no pocas veces lo han aumentado y enriquecido con su caudal: por esto, mientras los grandes del siglo nada más sabían que forjar el acero para oprimir y esclavizar á sus hermanos, la Iglesia se ocupaba de formar bibliotecas, donde se han conservado los clásicos de todos los idiomas cultos, en abrir escuelas, fundar universidades, y en erigir esas abadías y catedrales, preciosos museos que encierran lo más bello que tiene el arte: por esto, en los seminarios, en esas escuelas dirigidas exclusivamente por el Clero, las lecciones de teología y demás ciencias eclesiásticas alternan con la física, química y demás conocimientos naturales; por esto Roma, ese foco de luz que ha disipado las tinieblas de la barbarie, marca el rumbo que los cristianos, y principalmente el Clero ilustrado, debe seguir en la época presente; por esto, en fin, Roma es la más rica en museos, ha plantado jardines botánicos, cuenta con dos observatorios astronómicos, muchos gabinetes de física, y trata de instalar otro más rico y completo en el colegio de *Propaganda fide*, cuya benéfica institución se hará sentir muy pronto en todas las partes del mundo.

«He dicho que la Iglesia no teme á la ciencia, sino á la ignorancia; y en efecto, si las ciencias naturales se han rebelado y se han puesto en lucha contra la fe, ha sido únicamente cuando en mantillas aquellas, por decirlo así, no veían la verdad sino á medias, y sin los datos indispensables se adelantaban á dar un fallo terminante. ¿Cuánto no se ha escrito contra el origen divino del Pentateuco, fundándose los enemigos de la revelación en los descubrimientos sorprendentes de la geología? Y sin embargo, perfeccionados estos nuevos estudios por un Cuvier y por otros grandes naturalistas, la ciencia ha venido á confirmar la verdad de la Biblia, la cosmogonía del gélogo es ya idéntica á la de Moisés, y los filósofos se han visto precisados á confesar una de dos cosas: ó que hace cuarenta siglos se sabía más que al presente, ó que la pluma de Moisés, al consignar la obra de la creación, fué dirigida por aquel que con un *fiat creó el cielo y la tierra*, hermoseándolos con tantas maravillas.

«Y cuando la Iglesia proclama la necesidad de tener un Clero instruido en todos los ramos del saber humano; cuando Roma da el impulso y marca el camino que conviene seguir en la época presente y atendido el estado actual de las ciencias, ¿podría nuestra orden permanecer ociosa y quedarse atrás en esta nueva carrera? No; nuestra orden ha sido y será siempre la misma; siempre ostentará con un noble orgullo el timbre de *Orden de la verdad, Ordo veritatis*, como un Sumo Pontífice la ha llamado. Discípulos los dominicos del grande Alberto y del angélico maestro Santo Tomás de Aquino, que supieron todo cuanto en su siglo se podía saber, han tenido siempre maestros y hombres eminentes en todas las ciencias.

«No es mi ánimo formar aquí el catálogo de escritas sobre ciencias naturales que los religiosos de nuestra orden han dado á luz; diré únicamente, por convenir á mi intento, que en el fin del siglo pasado, cuando ningún observatorio público existía todavía en Roma, ya el P. M. Audifredi en el convento de la Minerva cultivaba la astronomía; y tal vez fué el primero que en Roma consignara científicamente las leyes de los astros. Maravilloso es, en verdad, cómo el referido P. M. Audifredi, con tan pocos instrumentos á su disposición, pudo hacer observaciones tan exactas como las que dió á luz en una pequeña obra sobre el pasaje de Venus delante del sol, fenómeno raro é importante, del que supo apreciar hasta las fracciones de segundos. Véase á Salustii, *Historia de las matemáticas*, vol. V, pág. 161, y la sobrecita obra de Audifredi, que se conserva en el gabinete físico de la Minerva.

«Las fatales ocurrencias de aquellos tiempos, tan contrarias al claustro, no permitieron que el Padre M. Audifredi tuviera discípulos é imitadores en sus importantes estudios; mas cuando los religiosos pudieron volver á sus conventos y plantear de nuevo sus cátedras, concorrieron muy pronto la necesidad de cultivar el estudio de la física experimental y química con aplicación de una y de otra á las artes; mas, sin instrumentos y sin medios y recursos por de pronto para adquirirlos, qué es lo que se podía tentar en los ramos científicos indicados? Las instancias repetidas del celoso é ilustrado profesor el M. R. P. M. Fr. Alberto Gagliemonti, consiguieron por fin que el muy R. P. maestro general Ancarani proveyese de instrumentos de física, química y astronómica al convento de la Minerva. A los maestros Ancarani y Ajello sucedió el actual Rmo. P. M. Fr. Alejandro Vicente Jandel, quien desde el principio de su gobierno mandó á toda la orden que, junto con la filosofía racional, se instruyese á los jóvenes en las ciencias naturales; y á esta determinación de la suprema cabeza de la orden se debe que el gabinete físico de la Minerva cuente con un número considerable de máquinas y de instrumentos, y con una pequeña renta, además, para reponer aquellas y adquirir otras de nuevo, debida al celo y liberalidad de varios religiosos.

«He dicho lo bastante, puesto que la brevedad no me permite más, para hacer ver que nuestra orden, así como en los tiempos pasados, sabe cultivar al presente aquellos estudios que, atendidos las necesidades de la época, no se pueden omitir, sin menoscabo de la Religión. No presumo, empero, que en este convento de la Minerva hemos hecho ya lo bastante en esta parte; algo se ha adelantado; mas aun nos falta mucho que andar. Gracias al gabinete, que se ha principiado á plantear, se han formado jóvenes de provecho, de cuya capacidad para las ciencias naturales dieron pruebas en el capítulo general, delante de los respetables vocales y de otras muchas personas que concurrieron á los ensayos; pero estos mismos buenos resultados, lejos de dejarnos satisfechos, nos estimulan á aspirar á más; para lo cual nos faltan dos cosas: la una es un lugar ó salón suficiente para las lecciones experimentales, y la otra un observatorio astronómico. Según el juicio de un muy perito arquitecto, con facilidad puede abrirse una comunicación entre el actual gabinete y el terrado del no-

viciado, lugar que sirvió al ya referido P. M. Audifredi; y que tal vez tiene el primado histórico sobre todos los observatorios de Roma.

«Este terrado, por su amplitud, se presenta como el más proporcionado lugar para salones de lecciones experimentales; y por su elevación y punto de vista despejado convida á que sobre él se levante el observatorio astronómico; pero el convento minervitano no puede hacer frente á los gastos indispensables, después de las sumas cuantiosas que ha invertido oportunamente en el ornato de la Iglesia, que llama la atención de la capital del mundo cristiano, donde hay tantas iglesias suntuosas y hermosas; por tanto, habiendo ya en otra ocasión recurrido á nuestros conventos y religiosos de Italia, vuelvo ahora mi vista hacia nuestros hermanos de América, seguro de que no desatenderán á un hermano suplicante que llega á sus puertas. En la obra que se proyecta, no es sólo el convento de la Minerva el interesado: está de por medio el lustre y el buen nombre de la Orden, y todos los dominicos sienten un vivo placer al saber que la Orden cuenta entre sus hijos varones eminentes en cualquiera línea, sean estos españoles, americanos, franceses ó italianos.

«Roma, convento de la Minerva, 3 de Abril de 1863.

—Fr. VICENTE NARDINI.

Merced de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

901 fanegas de trigo.
2723 arrobas de harina de idem.
» libras de pan cocido.
5302 arrobas de carbon.
117 vacas que componen 16189 libras de peso.
876 carneros que hacen 22640 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón, arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	» á »	22 á 24
Id. de carnero.	» á »	22 á 24
Id. de cordero.	» á »	24 á 28
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á »	17 á 20
Tocino aseado.	82 á 84	30 á 32
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de ayer.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	» á »
Jamon.	118 á 120	46 á 56
Acile.	64 á 66	18 á 20
Vino.	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	12 á 14
Garbanzos.	40 á 10	12 á 18
Arroz.	26 á 30	8 á 12
Alfalfa.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 12
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	60 á 63	20 á 22
Patatas.	4 á 5	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 43 á 52 Rs. on

Cebada. de 27 á 29 id.

Algarroba. de » á 30 id.

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—*Polinto*.

CIRCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

ANUNCIOS.

EL LLANTO DE LOS JUSTOS EN LA PERDIDA DE SUS ANADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESU, PROFESOR DE ELOCUCION Á SACRADA Y DE SACRADOS RITOS EN EL COLEJIO ROMANO.

Traducción libre y aumentada de la edición tercerada italiana por el P. F. G. C., de la misma Compañia (Con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranza ó en los de los ejemplares que se pidan.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los corresponsales de la imprenta de Tejado. (G.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADA EN LA CATEDRAL DE PARÍS por el P. Félix, de la Compañia de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.